AÑO II. VILLANUEVA DE LA SERENA 12 DE ENERO DE 1893. NUMERO 48.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

Badajoz, al mes, ptas. . 0 50
Fuera, trimestre 1 50
Extranjero, al año . . . 8 00
Número atrasado. . . . 0 25
Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Pago anticipado.

ADMINISTRACION:
Vda. y Sob.º de Vicente T. Pérez
DROGUERÍA.
Plaza de la Constitución, 9.

LA LID CATÓLICA.

SE PUBLICA LOS JUEVES.

Director-Propietario: Don Anselmo Juan y Baldó.

ADVERTENCIAS.

Los cambios y correspondencia, á nombre del Director-Propietario.

Los escritos se publicarán bajo la responsabilidad de sus autores.

No se devuelven los originales.

Se dará cuenta de toda obra que se reciba.

No se ha de agradar á los hombres en lo que sea contra la fé, contra la honestidad, contra la religión.—*(San Julián de Toledo).*

El cristiano ha nacido para la lucha, y cuanto ésta es más encarnizada, con el auxilio de Dios, más segura es la victoria.—*(León XIII).*

Cuando se escribe contra los vicios, sin nombrar á las personas, todo aquel que se enoja se acusa á sí mismo.—*(San Jerónimo).*

NOS PLACE

consignar que nuestro amado Prelado, ha dirijido un telegrama al Presidente del Consejo de Ministros, protestando en nombre de todos los católicos de su Diócesis, contra la apertura de la capilla evangélica de Madrid.

La respuesta del Sr. Sagasta ha sido la que podemos llamar *la obligada*, y es la de que ajustará el gobierno á la ley su conducta.

¡Que así sea!

Excusado es digamos que LA LID CATÓLICA acepta, cual cumple, la protesta de nuestro querido señor Obispo.

***

También el de Plasencia ha dirijido el siguiente telegrama:

"*Madrid.*—Señor presidente Consejo ministros.

„Obispo de Plasencia, Cabildo catedral, Clero y pueblo fiel del obispado, ruegan á V. E. no autorice apertura de la capilla evangélica en Madrid. Así lo demandan la protección debida á la Religión del Estado; el *artículo once* de la ley fundamental, que no puede interpretarse ámplia sino restrictivamente, por ser solo de tolerancia; el derecho de los católicos españoles para que no se dé autorización, si, lo que no esperamos, se concediere.

✝ EL OBISPO.„

SÍ; ES NUESTRA.

Estamos atravesando tiempo há una época en que la falsía y el engaño se enseñorean de una numerosa parte de la sociedad. A creer á los satélites de las *modernas corrientes* nunca como ahora es el pueblo sabio, libre; jamás la humanidad presenció, como hoy presencia, la igualdad y la fraternidad que hace de los pueblos una sola y verdadera familia, pero ¿qué hay en ello? Ya lo dijimos al comienzo y volvemos á repetirlo: Estamos atravesando tiempo há una época en que la falsía y el engaño se enseñorea de una numerosa parte de la sociedad.

Debido á esto, á la falsía y al engaño, no faltan quienes creen á los *del día*, por quienes se acusa á nuestro pueblo (en época de nuestros mayores) de pueblo atrasado, pueblo ignorante, y no les dá vergüenza el así acusar á un pueblo que estaba en posesión de aquellas famosas Universidades, que dieron sabios al mundo y que fueron glorioso ornamento de España envidiado por los extranjeros.

Cuando España, según los acusadores de las glorias patrias, era un pueblo sin valor ninguno, según los mismos, por ser pueblo lleno de fé y fiel á la Iglesia, era la nación de los dos mundos y la gloriosísima bandera española se paseaba triunfante por doquier, y no habrá quien, á no ser "acomodándose á sus convicciones„ pruebe lo contrario.

Acerca del modo de vivir nuestros antepasados ¿qué decir? De padres á hijos háse venido refiriendo las sanas costumbres de aquellos benditos tiempos, maldecidos hoy por los que deslumbrados por el falso ropaje de mentidas relaciones, ó á lo menos *adulteradas* algunas, se han dejado llevar por las corrientes de la época.

Al comparar tiempos con tiempos y ver la diferencia que resulta en contra del nuestro, se llena de amargura nuestro corazón, amante de la familia cristiana, de la sociedad cristiana y de las glorias que alcanzó nuestro pueblo bajo la enseña de la cruz.

Bien vivieron nuestros padres; mal vivimos nosotros. Y eso que nunca fué tan cacareado el lema de *Libertad, Igualdad, Fraternidad*; pero también nunca como ahora se ha puesto de pantalla ese hermoso lema y que á su sombra se han cometido tantos desmanes.

¡Libertad! ¡Igualdad! ¡Fraternidad! ¿Quién no siente simpatías por estas tres palabras, palabras que determinan ideas que sin disputa son hijas del Cielo? Todo buen católico ama este lema, y le ama porque Jesucristo, Nuestro Divino Redentor, fué su primer proclamador y sostenedor, no sólo predicando, sino sufriendo por él afrentosa muerte.

¡Libertad!... ¿A quién sino á Jesucristo debemos el ser libres? El pecado de nuestros primeros padres, pecado cometido gracias á la primera rebelión, primera muestra de liberalismo, pues allá por primera vez se dijo "Non serviam„ tenía sumida á la humanidad bajo el peso de la esclavitud del mismo pecado; y Dios en su bondad infinita, en su amor sin igual hácia la predilecta obra de su creación, se hace carne en las entrañas purísimas de una Virgen, virgen desde el primer instante de su concepción, cual cumplía á los deseos del Todopoderoso y á la suprema y augusta dignidad que iba á albergar, y viene al mundo á sufrir persecución y muerte para redimir al mundo de aquella esclavitud, para anudar la cadena que Adán rompiese, y de nuevo unir al creado con el Creador, esto es, para hacer *libre* á la humanidad.

¡Igualdad! Reyes y súbditos, grandes y pequeños, nobles y plebeyos todos son considerados por Nuestro Divino Redentor por igual, á todos considera dignos de recibir los beneficios de la acción de su salvadora potestad, y sin distinguir clases sociales, ni castas ni pueblos lleva por todos y cada uno á cabo la gran obra de la redención; obra que se desconoce por algunos cuya soberbia les ciega; obra que debemos tener muy presente y pagar con eterno reconocimiento y por tanto ser fidelísimos soldados de Cristo.

¡Fraternidad! ¡Alto, señores satélites del Averno! ¡Atrás, secuaces de Satanás! No poned en vuestros labios esta hermosa palabra que la prostituís. Sí, así es: Satanás es el más enemigo de la fraternidad y á él se deben los trabajos para que haya divisiones en las familias, en la sociedad. *¡Fraternidad!* ¡Hermosa palabra dignificada por Jesucristo! Él se llamó nuestro padre y á todos por *igual* y al hacernos *libres* nos hizo también *hermanos*. Él estableció la verdadera fraternidad y por ella extendió en afrentosa cruz sus salvadores brazos, y al extenderlos rogó al Eterno Padre por la común familia que dejaba acá en la tierra.

Gracias, pues, á Jesucristo, Nuestro Señor, fuimos *libres*, fuimos *igualados* y fuimos *hermanos*. El hermoso lema de *Libertad, Igualdad* y *Fraternidad* es nuestro, es de los cristianos y á él debemos amar y defender.

Sí; defendámosla, puesto que los continuadores de la primera rebelión han tenido el atrevimiento de querer hacerle suyo; y lo que es peor, en parte por suyo han logrado hacerlo pasar.

Pero ¿cómo? Los secuaces de Lucifer, inspirados por éste, con arte diabólico, han *tergiversado* lo que bien les ha parecido, han *falsificado* los hechos y mintiendo con sin igual descaro han dicho al pueblo: Ven á nosotros, mira qué lema tan digno de amar ostenta nuestra bandera.

Y el pueblo, preparado el engaño por los satélites del Averno, cayó en el lazo, y les hizo caso, y en parte se alistó á la falsa bandera.

¡Oh, cuántos crímenes se han cometido á la sombra de la falsificación de lema tan excelente. Al grito de *¡Libertad!* la revolución ha ejercido las más atroces tiranías; al de *¡Igualdad!* ¡cuántas clases de *tipos sociales*, explotadores del pobre pueblo hánse formado; al de *¡Fraternidad!* ¡cuántos hermanos, por así convenir á la fiera revolucionaria, hánse despedazado!

¡Libertad! ¡Igualdad! ¡Fraternidad! decían aquellos mónstruos de la no menos monstruosa revolución francesa (cuyo centenario, por lo pronto, háse celebrado con *cieno*, y ahí está declarándolo á voces *lo del Panamá*), y bien sabido es el feroz despotismo, la maldita desigualdad y la horrenda matanza que el mundo presenció.

Y ese mismo lema, hermoso y grande, con la grandeza y la hermosura que el cielo dá á sus obras, en manos de los enemigos de Jesucristo, su divino porta-estandarte, á más de lo dicho, ha servido para hacer otro número de *fazañas* completamente opuestas á su espíritu puramente cristiano.

¡Pueblo!.. Despierta, sí, despierta y sepárate de ese camino de perdición á que te conducen los falsificadores de tan grandioso lema; despierta, y arranca de las infernales manos ese lema que por malas artes te han arrebatado; despierta, sacude tu censurable apatía, y recoge totalmente esa hermosa bandera, y quita de ella los signos de Lucifer y coloca de nuevo sobre ella el Santo signo cristiano, la cruz.

A tí, pueblo católico, á tí te corresponde la posesión de la bandera en cuyos pliegues se lee *Libertad, Igualdad* y *Fraternidad*; puesto que Jesucristo, y sólo Jesucristo, por voluntad del Eterno Padre, fué el que con su pasión y muerte en ella estampó ese lema.

Los enemigos de la Religión no han hecho más, como hemos dicho. que aprovechando las circunstancias, circunstancias preparadas por los cantos falsos y halagadores de la infernal sirena, arrebatarle de las manos en que tan justamente estaba, para ponerlo á disposición del mal.

Hánse dicho: este lema por su propia naturaleza es democrático, *seamos*, pues, demócratas. Pero hánse guardado muy bien de decir que son demócratas de *cálculo*, satánicos, que envidiosos de la libertad, de la igualdad y de la fraternidad, en su cristiano sentido, han querido prostituir al pueblo, y vieron que el mejor medio para engañarle era aparecer con el ropaje de la democracia, pero, repetimos, se revistieron con el de la democracia impía, atea, hereje, perversa, por tanto, no de la cristiana, que es buena como todo lo cristiano.

¡Viva la democracia! pero la que está en harmonía con la Religión Católica.

¡Viva la libertad, la igualdad y la fraternidad! pero las que predicó con su palabra y ejemplo Nuestro Señor Jesucristo.

Las demás democracia, libertad, igualdad y fraternidad, debemos rechazarla, pues es la moneda falsa que fabrica el dios de la mentira, el príncipe de las tinieblas.

A. JUAN Y BALDÓ.

OTRO ABSURDO.

Así califiqué en su día el dicho de monsieur Charcot, médico francés, cuando en forma de *chacota* contaba (hace pocos meses para destruir la fé y devoción profunda que en Lourdes y en cuantos pueblos de allí y de aquí tienen los católicos á la Virgen del mismo nombre por sus milagros tan repetidos é inconcusos) que en el hospital de su asistencia curaba también del mismo modo que Nuestra Señora en aquél famoso Santuario, á saber: por fuertes emociones experimentadas en los sugetos débiles y nerviosos, en los temperamentos anémicos y en los enfermos paralíticos, luego que su fé se encendía por la grandiosidad de aquel templo y solemnidad de su culto.

Venía, como se vé, á probar que las milagrosas curaciones estaban muy distantes de ser sobrenaturales, quitando así tan experimentada influencia á la Madre de los cristianos, que con verdadera confianza la visitan é invocan, viniendo á hacer la *plancha* como libre pensador.

Pues bien, lectores míos, si esto es un absurdo mayúsculo ante la simple razón, absurdo superlativo es también que al protestantismo, al judaismo, al budismo y mahometismo se llamen religiones, cuando su nombre propio y adecuado, por su misma naturaleza, es el de *secta*, esto es, ramas desgajadas del árbol de la Religión revelada por Dios y ratificada con innumerables prodigios por Jesucristo, nuestro Redentor, fuera de la cual ningún hombre podrá dar á Dios un culto digno.

Y es la que la Iglesia católica, santa y apostólica tiene los medios indispensables para que los hombres todos se salven, porque sin su cabeza, sin su doctrina, sin su fé y sin su moral, sépanlo todos sus enemigos, no hay salvación, por grande que sea, por ruidosa y universal que sea también esa moneda falsa que ellos llaman filantropía, y digo falsa, porque ese nombre dista mucho de ser una virtud de las que encierra el Evangelio que tanto invocan los *reformados*, ni con su práctica será el hombre jamás un Santo, qué digo Santo, ni siquiera un mediano ciudadano.

Responda el anglicanismo. El Evangelio sí, habla de ese desprendimiento que los hombres ejercen en beneficio de la miseria, y á estos actos los llama con el nombre consolador de limosna ó acción caritativa, y nunca ni en ningún caso habla de filantropía, nombre advenedizo, ó en sentir de San Pablo, gran filósofo romano, que supo dar á cada cosa su nombre, nos manda en nombre de su discípulo Timoteo, que evitemos las novedades de palabras profanas, y la palabra filantropía lleva en sí misma y en su aplicación ó ejercicio un sentido completamente opuesto al de la Caridad: Es pues, repito, la moneda falsa.

La filantropía es el hombre, la caridad, es Dios-Hombre; aquella no traspasa las colinas; ésta se eleva hasta el cielo; aquella mira su propio interés, y hace al hombre egoista, mejor dicho, la produce el egoismo que no sabe qué cosa es el sacrificio, y cuánto es su valor, ésta tiene por principio y fin á Dios, sin esperanza alguna temporal de aquel á quien socorre, aquella es estéril por falta de vida; ésta es fecunda, porque la anima el espíritu de Dios que hace prodigios: Ejemplos vivos, tangibles nos presentan las obras levantadas ya por uno, ya por otro elemento.

Ahora mismo la ciudad de París está agitándose, llamando á voces á los ángeles de la caridad, cuyo vacío desde que fueron despedidas las hijas de Vicente de Paul por el gobierno filantrópico, se deja experimentar por los infelices que lleva su miseria á los hospitales. En protesta formal reclaman los parisienses el servicio y la abnegación de esas mujeres que unen á su hermosura la integridad y el sacrificio.

Estos encantadores efectos son própios y exclusivos de la religión del Calvario.

Del judaismo, el dinero y la ambición, el dominio y la exclavitud, hasta el ateismo, porque quién niega al Mesías que es Jesucristo tan manifiesto en sus obras, tan admirable como prodigiosas, niega á Dios que le envió, y su testigo es la cruz

y su sepulcro, su muerte y su resurrección que reconocieron esos hijos sin rey y sin pátria. ¡Qué baldón!

Del protestantismo, son efectos el amor libre, el reinado de la carne, las revoluciones, la sangre enrojeciendo los campos, las ciudades y los templos, la rebelión y la apostasía, negando todo principio de autoridad divina y humana.

Del mahometismo, la sensualidad recatada, eso sí, pero en su más alto grado, á cuyo vicio brutal y costumbres tan groseras fué España ¡qué baldón! en otros tiempos tributaria, pagando al Sultán un cánon de cien hermosas doncellas que aún se recuerda en los teatros. No es posible ni esclavitud más vergonzosa ni abyección mayor.

Sin embargo, el Corán nos dá una lección de prudencia, siquiera entrañe algún interés político: dice el artículo 23: ¡Oh creyentes! Cesar de amar á vuestros amigos, á vuestros padres y hermanos, si ellos prefieren la incredulidad á la fé. Si así lo hacen serán ruines y perversos.„ ¿Qué debiéramos nosotros decir, de los apóstatas, é indiferentistas que acojen bajo su amparo, llámense periódicos, llámense personas, á todas las religiones como buenas? *¿An divisus est Deus?* ¿Conducen todas al cielo? ¿Puede la verdad ser y no ser una? ¿Qué pensar entonces de la lógica? ¿Es por ventura que el hombre tiene dos ó más razones?

Y son por último efectos del budismo las aberraciones más delirantes, la confusión de principios é ideas por las que todo se afirma y se niega todo. Se confiesa que hay Dios y Encarnación y Redención y otros artículos de nuestra fé; pero tan desfigurados, que en el fondo de la religión de Buda se vé el principio espíritu y el principio materia, pero de tal modo, que se viene al panteismo en toda su forma, esto es, la negación de Dios y todo lo sobrenatural.

Si, pues, tales efectos y resultados son propios del error que es el abuso de la verdad, ¿qué va á ser de España una vez entronizados los cultos disidentes, visto que en la Capital de la Monarquía contra viento y marea se permite erección de un templo protestante, masónico ó lo que sea? Mañana se levanta una mezquita, otro una Sinagoga, pues lo pedirán con todo derecho, dado el primer paso; después se extenderán estas *sectas* por las ciudades y pueblos, y no sabremos lo que somos, amen de la semilla que tales errores arrojen á nuestro suelo, tan bendecido por todos los Pontífices, por nuestra fé que supo siempre mantener sus creencias en un solo Dios, en Jesucristo, su Hijo, en un solo Credo y en una sola iglesia, la católica, apostólica romana?

¿A dónde, lectores míos, nos lleva el liberalismo, esto es, sus profesores, con su Constitución y sus leyes? Dios proteja á España. Nosotros sin dejar secar la pluma combatamos los errores, presentemos la guerra á las sectas, dando á conocer sus fundadores, su propagación, y su historia, para que viendo los católicos los peligros, las fazañas y sus planes, detesten de veras todo comercio con sus secuaces. Ya saben todos que liberal y católico y viceversa es un maridage condenado por la Silla Apostólica. Adelante con la plaga. Oremos por su extinción, y obremos, como cristianos, en tiempo de tanta prueba. Nadie se duerma.

CARMELO RIUSS DEL MONTE.

¡A trabajar, católicos!

Atravesamos una época de indiferentismo religioso tan descocado é inverecundo, que no parece sino que nos hallamos tocando ya los últimos lindes del desquiciamiento social, que el orbe entero, conmovido en sus cimientos, está próximo á derrumbarse con estrépito espantoso en el precipicio de su total y completa perdición.

Por todas partes ruge furioso y desencadenado el huracan del escepticismo, arrastrando en su devastadora corriente hasta los sentimientos más puros y elevados de nuestro pueblo, única presea que heredó de sus mayores, y que, cual si se hubiera trocado en estigma infamante, trata de encerrar en lo más profundo de su alma para que nadie pueda por ello tildarle de fanático, retrógrado ú obscurantista.

En la casa como en la calle, en la ciudad como en la aldea, en el monte como en el llano, no se respira otra atmósfera que la de la impiedad, la del desenfreno airado que poco á poco vá filtrándose en los organismos débiles que el más ténue soplo de blanda brisa empuja en el abismo sin fondo de su eterna condenación.

La prensa, esa palanca prodigiosa que inmortalizó á Guttemberg, y cuyos tórculos arrojaron á millones los folios inéditos de nuestros más preclaros sábios para inundar las inteligencias de esa luz radiante y vivificadora que hizo entrever al hombre su orígen deleznable y su fin glorioso, háse convertido hoy en volcan hirviente, cuya lava ponzoñosa invade el universo todo, introduciéndose hasta en lo más íntimo y sagrado de nuestros hogares para llevar hasta allí el gérmen fecundo de las discordias intestinas, coreadas por el más nefando é incalificable indiferentismo.

Y mientras esa prensa impía se abre paso por todas partes y va sembrando el malestar en las familias, y difundiendo el veneno en las inteligencias, y esparciendo la mala semilla en los corazones; mientras esa prensa falaz levanta su vuelo de águila y domina la tierra, y con sus garras hercúleas hace presa de algunos infelices que tiemblan solamente al ruido de su aleteo, ¿qué hacemos los católicos? ¿qué medios ponemos en práctica para impedir que esa avalancha vertiginosa no nos arrolle á su paso devastador y furente? ¿qué valla inexpugnable le oponemos para que se estrellen contra ella las olas cenagosas de la impiedad?

¡Triste es decirlo, pero bien poca cosa por cierto!, ni aún tenemos alientos, no para ahogar el mal allí donde sienta su inmunda planta, cual cumple á nuestro deber, sino ni siquiera para alimentar con el óbolo insignificante la vida de nuestra prensa, que yace raquítica y olvidada, cuando debiera ostentar el vigor y lozanía de los mejores años, cuando debiera alcanzar hoy, con más motivo que ayer, la fuerza potente de la juventud para librar bizarra y denodadamente las batallas que el enemigo común nos presenta todos los días y á todas las horas con una audacia tan cruel é insidiosa como bastarda é indigna.

¡A trabajar, pues, católicos! Hora es ya de que salgamos de la postración en que yacemos; hora es ya de que, meditando sobre nuestra situación, poco halagüeña, hagamos un esfuerzo heróico para contrarrestar los embates de esa prensa impía que por doquier nos asedia y envilece, á fin de que, oponiendo propaganda á propaganda, consigamos cuanto antes los frutos de lucha tan justa y santa, haciendo de este modo que triunfe, como siempre, la verdad, del error; la fé, de la impiedad; Cristo, de Belial; que no en vano el divino Maestro, al partir de este mundo para su Eterno Padre, nos legó como testamento precioso aquellas sublimes palabras que dirigió á los Apóstoles y con ellos á toda la cristiandad: "Yo permaneceré con vosotros hasta la consumación de los siglos.„

M. G.

TÍTULO GLORIOSO.

Es el corazón del hombre un libro cerrado, en cuyas páginas se registran insondables misterios é incomprensibles aberraciones, de las que en vano tratamos de buscar explicación satisfactoria. Uno tal vez de los mayores misterios y una de las más inexplicables aberraciones es la cobardía, de que se sienten poseídos tantos hombres, al ostentar títulos honrosísimos y altas dignidades, que los enaltecen hasta el cielo, poniendo á la vez su orgullo en la pomposa hojarasca de ridículos dictados y honores ilusorios y efímeros.

En todos los tiempos se ha enorgullecido el hombre, con más ó menos fundamento, de pertenecer y estar afiliado á tal ó cual célebre escuela, secta ó partido, en la que descollaban hombres eminentes y altos ingenios, lo mismo el pitagórico y académico antes de Jesucristo, que el escolástico en la Edad Media, que hoy el que consigue ver su nombre inscripto en alguna Academia, en donde se encuentre al lado de los varones más notables por su ciencia ó su fama. En cosas menos altas aún, pone su vanidad el hombre, en militar bajo una bandera política aunque él nada figure; en ser amigo de tal ó cual hombre famoso, aunque de ello nada útil reporte; hasta en pertenecer á cualquier sociedad, congreso ó círculo, aunque no represente sino el papel de ugier ó portero.

La mayor parte de los hombres se engríen y gozan, cuando pueden ostentar títulos y honores, que no son muchas veces más que palabras retumbantes, que nada valen porque nada suponen; nombres bonitos, con que la sociedad calma la sed de distinciones que el hombre siente; nombres con que el hombre halaga al hombre y con que se engaña á sí propio. Si esos títulos se dan al mérito, son muy justos, pero muy inútiles, puesto que nada añaden al valer del hombre; si se dan al hombre, sin mérito alguno, cosa muy frecuente, entonces resultan ridículos y tontos, toda vez que se quiere encubrir la ineptitud de un hombre con la hojarasca de un nombre ó título, que nada le añaden, si no es la vergüenza de no merecerle. ¡Cuántos excelentísimos habrá que solo sobresalgan por sus vicios é ignorancia! ¡Cuantos serenísimos, cuyo corazón esté constantemente alborotado por las borrascas de las pasiones! ¡Cuántos ilustrísimos, que no sean ilustres más que por su propia ineptitud! Sueños infantiles de la loca vanidad humana.

Hay, sin embargo, un título glorioso, título fecundo en bienes para el hombre, título siempre exacto en sí mismo, siempre inmortal: tal es el título de católico. Católico significa miembro activo de aquella Iglesia, que es sociedad perfecta, extendida por todo el mundo y propagada, conservada y fortalecida á través de todos los tiempos. Es sociedad nobilísima y divina por su fundador, clarísima é innumerable por sus miembros, universal por su extensión y por su duración eterna. Ser católico es ser hijo del Altísimo, discípulo obediente de Jesucristo, hermano de los hombres más santos, más sabios y más ilustres, porque las mayores lumbreras de la Historia hijos son del Catolicismo; es estar unido en fé y caridad con los hombres de todos los pueblos del orbe, porque todas las naciones total ó parcialmente dentro están de la Iglesia Católica. Es título que todos ostentan igualmente sin distinción alguna: no hay rangos en la Iglesia, fuera de la necesaria distinción de docente y discente.

Mentira parece que haya católico que se avergüence de parecer tal; ¡vergüenza de ser católico, cuando es el título que con más orgullo ostentaron los hombres más eminentes en todo! No puede darse un paso en la Historia, sin encontrar glorias del nombre católico, que debiera ser nuestro único y legítimo orgullo. Avergoncémonos, cuando haya un nombre, una sociedad más noble, más ilustre y más excelente que la sociedad y el nombre católicos; mientras tanto ostentemos con erguida frente título que tanto nos honra, título que ha hecho grandes á cuantos lo han sido; título sin el cual no hay paz ni esperanza; honrémosle con nuestra conducta y jamás caiga en desdoro por parte nuestra.

JOSÉ SANZ ORTEGA.

EL PROTESTANTISMO
JUZGADO POR UN PROTESTANTE.

En estos días en que el Episcopado y los católicos españoles lanzan un grito de protesta contra la anunciada apertura de una capilla protestante, en la capital de esta católica nación, creemos que los lectores de LA LID verán con gusto este artículo que ha algun tiempo publicó *La Correspondenaia del Norte de Alemania*, y el cual tomamos traducido por nuestro compañero *El Diario Catalán*.

"Protestantes por nacimiento y por educación, ningún interés bastardo, ningún medro ni temporal ni personal nos mueve á separarnos de nuestra religión, en que á Dios plugo hacernos nacer; ¿pero cómo podríamos permanecer más tiempo dentro de una Iglesia en la cual no se ve más que desunión, debilidad y ruina? Pues esto, y no otra cosa, es la Iglesia protestante.

„Nuestros teólogos, no solamente disputan á tontas y á locas sobre la canonicidad de tal ó cual libro, borrando de una plumada ya un capítulo, ya un versículo, sino que suelen estar en completa oposición, aún tratándose de puntos gravísimos y de testimonios de reconocida autenticidad. Cuando *uno* ha demostrado, *claro como la luz del medio día*, que tal lugar debe ser entendido de tal manera, viene luego *otro* que pretende *ser claro como la luz del mediodía* que hasta él todos los intérpretes se han equivocado lastimosamente, y que el testimonio en cuestión debe entenderse en un sentido diametralmente opuesto. Si, pués, los teólogos mismos desconocen el camino para llegar á entender el verdadero sentido de la Biblia, nosotros, pobres legos, ¿qué podemos hacer? Todo hombre adherido de buena fé al cristianismo, con sólo la lógica y el buen sentido ¿no tiene sobrado fundamento para dudar si el espíritu de Dios está en el protestantismo y volver sus ojos á la Iglesia que se llama Católica?

„La cuestión es esta: nosotros tenemos predicadores luteranos, ortodoxos, pietistas, racionalistas, supernaturalistas; y en la misma cátedra Jesucristo es unas veces *el Hijo eterno del Padre*, y otras solamente *el más sábio de los hombres*. Por la mañana aprenden los fieles que el hombre no se reconcilia con Dios, sino mediante la redención de Cristo muriendo por nosotros en la cruz; por la tarde, que solo los méritos personales son bastantes para llegar al cielo. Un predicador enseñará que la guarda de los mandamientos es esencial, mientras para otro basta la fe, siendo accesorio todo lo demás.

„¿A qué doctrinas, pues, nos hemos de adherir? Porque se trata de puntos fundamentales. Evidentemente que tales doctrinas, todas ellas no pueden ser verdaderas, puesto que son contradictorias. ¿Cuál es, por tanto, la que debemos profesar? La Iglesia protestante no dá respuesta ni decisión; antes por el contrario, deja á sus ministros *libres* para decidir, y á los fieles *libres también* para perderse en ese laberinto de contradicciones.

„Este mismo desconcierto se nota en cuanto dice relacion al culto externo. En ninguna cosa hay conformidad. Los libros litúrgicos están á merced del capricho individual, lo mismo que el traje de los dignatarios eclesiásticos. La forma del bautismo, de la cena, del casamiento, varía de una localidad á otra; y con frecuencia sucede, que entre los pueblos limítrofes cuesta gran trabajo reconocer que pertenezcan á la misma comunión. ¿Qué viene á ser, por consiguiente, una Iglesia que no puede llegar á la unidad en cosas de tal importancia?

„La causa de tales variaciones es la falta de organización basada sobre el principio de autoridad. Los ministros son libres para hacer ó dejar de hacer lo que les parezca; nadie se cuida de si se practica el servicio divino, de si se atiende al bien de las almas; y si alguna vez se tropieza con hombres lleno de celo, éstos se ven de tal manera ligados por las circunstancias, que nada pueden hacer ni remediar.

„¡Ah! En verdad que fué una desgracia irreparable para la Iglesia protestante hacer donación de sus privilegios al Estado, como dote de la alianza que contraían. Ella se presentó como una esposa rica y poderosa; hoy ya se han malgastado aquellas riquezas; se le niega lo que en justicia le correspondía, y pobre *servidora del Estado* no recibe sino las migajas que caen de la mesa de su amo.

„Tal es, pues, en su interior la Iglesia protestante: desunión, debilidad, impotencia. Y en tal estado ¿qué partido podemos tomar?

„Nosotros queremos salvar nuestro cristianismo: iremos allí donde la Iglesia sabe lo que dice la Escritura, y prescribe á los ministros lo que debe enseñar, y á los fieles lo que debe aprender; donde se cuida de la uniformidad del culto; donde todo es solemne, majestuoso, en armonía con el corazón; donde un poderoso jefe espiritual no se inclina ante los poderosos de la tierra, sino solo ante Dios; donde las parroquias conservan fe, disciplina, costumbres religiosas; donde la Iglesia está realmente edificada sobre una piedra, contra la cual las puertas del infierno no prevalecerán.„

La masonería protegida en Italia.

La carta de S. S. León XIII á los italianos contra la francmasonería acaba de ser objeto de un abuso de poder que debemos denunciar al mundo católico, dice un periódico de Roma, porque en ello está interesada la libertad de la palabra apostólica, de esa libertad suprema que subsistía en las catacumbas ó en la cárcel Mamertina.

Hé aquí el hecho á que aludimos: Un diario católico de Génova, *El Eco de Italia*, se había propuesto hacer una tirada especial de la carta de León XIII para distribuirla gratuitamente entre el pueblo. Con este objeto se dirigió el director del citado diario á la cuestura de Génova, no porque fuera necesario dar este paso sin una violación flagrante de la libertad de la prensa por parte de la autoridad, sino únicamente por consideración á las ordenanzas de policía local concernientes á los revendedores ambulantes. La contestación ha sido negativa. De aquí podrá deducirse que la autoridad gubernativa se encuentra en perfecto acuerdo con la masonería y teme que la carta pontificia se propague demasiado entre el pueblo. ¡Y los gobernantes se jactan á todas horas de ser los amigos de la luz y de la ilustración popular!

El Eco de Italia ha tenido que someterse por fuerza al despotismo de la cuestura, pero anuncia á sus lectores que recurrirá á todos los medios legales para llegar al fin que se había propuesto.

Esta es, como se ve, la famosa libertad de que disfruta en Italia la palabra del Papa. Y esta tiranía es tanto más odiosa

cuanto que no sólo en Italia sino en las calles de la misma Roma se concede ámplia libertad á la propaganda de publicaciones impías é inmorales.

Aún hay más: la protección que se concede á la masonería se revela en la impunidad con que trabajan públicamente los agentes de la secta para fundar nuevas lógias ni más ni ménos que si trataran de promover por todas partes un arrogante desafío á las enseñanzas del Soberano Pontífice. Esta agitación masónica se ejerce principalmente en las Marcas y en Ancora, donde un abogado de esta población desempeña el triste encargo de multiplicar las guaridas de la secta.

Pasavolantes.

Estamos arreglados.

El mundo marcha, si bien de mal en peor.

La cosa promete.

¡Vaya si abundan los..... tipos!

Donde menos se piensa, salta uno y..... otros.

Véanse algunos.

***

De presunción muy... *coriana* (1)
Existen tipos pedantes,
Que por demás son cargantes
Con su charla chavacana.
Con repugnante jactancia
Nada encuentran de su agrado,
Todo lo creen *averiado*.....
Que más no da su..... *pedancia*.
Esta gente *amelonada*,
Sin más que por que le *peta*,
Allá en *sí* se le encasqueta
El pegar su dentellada.
Dignos son de compasión
Que no de mal tratamiento,
Aun cuando para escarmiento
Merezcan un albardón.
Son insignes botarates
Que á nada y nadie respetan,
Y á su capricho *vejetan*
Tan estúpidos petates.
Dejémosles que critiquen
Ya que tanto les agrada
Y siguiendo su *chulada*
Dejadlos que despotriquen.
Que es grave mal hacer caso
De los necios papanatas,
Y si ellos meten *las*.... *patas*
En *sí* llevan el fracaso.
No hay regla sin excepción,
Y posible es que convenga
Darles lo que á bien se tenga
En oportuna ocasión.

***

Hay otros que depositan
Su *coraje* en los papeles,
Creyéndose estos peleles
Que al clero desacreditan.
Hablando de religión
Es grande su necedad
E hijo de su terquedad
¡Pegan cada resbalón!....
En opinión de los tales,
Con inspiración diabólica,
Es la religión católica,
Del mal, el peor de los males.
Para ocultar el engaño
De la liberal licencia,
Algunos salvan la..... *esencia*,
Siendo *tal*, perverso amaño.
Son, al decir de esas gentes,
Iguales las religiones.
¡Oh qué buenos *palizones*
Se merecen tales entes!
Aquel que sienta *cosquillas*
Por lo que *pagan* al clero,
Prueba que es un majadero
Que no sabe estas *cosillas*.
Y aunque debiera ser cauto
Y hablar de lo que entendiera,
Al liberal su tontera
Le hace aparecer incauto.
Siendo esto justo tributo
Que rinde el buen liberal,
En prueba fundamental
De que su criterio es..... *bruto*.

***

Y de esta manera
que vamos contando,
tipejos existen
que hacen mucho daño,
sin que aquel que puede
les vaya á la mano.
¡Es modo de ser
de estos tiempos malos
en los que los *libres*
mueven el tinglado!
Ved como se explica
el que los hermanos∴
tanto escandalicen
y parlen tan alto,
pues que de otro modo
ningún ciudadano
podría atreverse
á alborotar tanto.
Mas place á la fiera
y ¡viva el..... petardo!
y al que no le guste
que se marche largo.
Esto *casi* dicen
los del *libre* charco
y aguantar nos toca
¡Dios sabe hasta cuándo!

(1) Téngase en cuenta al *tonto de Coria*.

La Región Extremeña, en su núm. 7.196, publicó el siguiente suelto:

"Según nos dicen de Valverde de Leganés, entre las Hijas del Corazón de Jesús hay grande efervescencia á consecuencia de las palabras que el coadjutor las dirigió en una de las reuniones que la cofradía acostumbra celebrar, quejándose de la resistencia que ofrecían las congregadas á confesarse con él. El páter parece que empleó palabras gruesas y vertió conceptos á que no todos los oidos están acostumbrados.„

Y según nuestras noticias, han engañado á *La Región*, y es en nuestro poder carta que no publicamos por así estimarlo mejor.

El Párroco, el Coadjutor de citada población, son objeto de trabajos frecuentes en estos tiempos de liberalismo, y los *obreros* de semejante labor, si bien son dignos de compasión, no por esto hemos de decir que á las veces, y ésta es una de ellas, lo son doblemente, por cuanto que dan *en vacío*.

Mal pudo el Coadjutor de Valverde de Leganés hacer lo que han dicho á *La Región*, siendo así que él es el que de ordinario confiesa á las asociadas del Corazón de Jesús, pues el Párroco, dada su quebrantada salud, no puede, bien contra su voluntad, ayudarle.

Después de esto casi no hay por qué desmentir lo de las "palabras gruesas y conceptos„ que vertió el páter, como un tanto despreciativamente, cosa que no está bien, dice *La Región*.

Tenga cuidado *La Región*, y no se deje llevar por las *cosillas* que se le cuenten, pues que es fácil ser víctima ya de *equivocadas* reseñas ó de informes *inexactos*, cuando no..... otra cosa.

Y sentiríamos que las cosas volviesen á los tiempos del *Diario de Badajoz*.

A más de lo que dejamos dicho, en la carta mencionada se nos dan más detalles, que nos parece bien el reservar.

Dice un periódico sectario y *parlamentarista:*

"El proceso del Panamá es, en resumidas cuentas, el proceso del parlamentarismo, inmensa hojarasca de discursos, tras de la cual está el monstrador del negocio.....„

Y sigue, pero basta á nuestro fin, que no es otro que registrar éstas y parecidas confesiones en nuestras columnas.

Siendo esta tarea un buen auxiliar de nuestra campaña.

Que, entre otras cosillas, que no hay por qué decir, pues son bien sabidas, es la de combatir á ese "diablo de la política„ que es el diablo más revoltoso, más inquieto y más enredador que pueblan el infierno de la política, según ya el año 1855 dijo un liberal.

¡Asombrémosnos!

¡Periódicos liberales, amadores de todas las *licenciosas diversiones* compatibles con el progreso *moderno*, combaten los bailes de máscaras!

Según *El Imparcial* dice, el espectáculo de esos bailes es el de "el más asqueroso burdel„ y que en ellos se presencian "indecorosas escenas„ etc., etc.

El Resumen pide nada menos que la supresión de los tales bailes; bailes que, dice, "constituyen un peligro y una inmoralidad.„

Si eso dijésemos nosotros, cosa que por lo natural á ninguna persona sensata extrañaría, los liberales lanzarían sobre nosotros esas frases que tienen siempre á mano para hablar de los católicos.

De todos modos, y sea ello lo que quiera, mucho nos complace el que así se expresen esos dos periódicos.

Parécenos que el presente siglo va á dejar de ser el de las *luces*.

Para pasar á ser el de los *panamás*.

De Francia, no hay que hablar, pues es bien sabido, como también se sabe que *parece ser* que no faltan quienes traten de dar *entierro* al asunto.

Sin duda no se querrá que sea menos que Italia, en donde el *Panamá* de los Bancos que han aparecido *agujereados* se ha dado *largas*.

De Alemania diremos que la prensa socialista de por allá, publica violentos artículos denunciando escándalos semejantes al de *Panamá francés*, según leemos en un telegrama de la *Agencia Fabra*.

De casa... no queremos hablar.

En unos y otros tiempos.
ha habido males,
pero jamás han sido
tan generales.
Es consecuencia
de las *libres* doctrinas
y su influencia.

Leemos:

"El presidente de la república francesa y su señora Mad. Carnot, siguen entregándose á los jolgorios que tanto censuraban en los antiguos reyes.

Para el día 5 preparan una gran recepción del cuerpo diplomático y alto personal de los ministerios, que terminará con una regia *soirée*.

Y ¡viva la democracia!„

No nos sorprende.

Sabemos bien que hay *demócratas* capaces de dar lecciones de *aristocracia* al más *aristocraciado aristócrata*.

¡Se dan tantas... *castañas*!

¡Hay tanto demócrata... de pega!

Y llamándose tales
esos señores,
resultan unos... mozos
campechanotes.

En telegrama que publica nuestro querido compañero *La Cantabria*, de Bilbao, leemos:

"Los buenos franceses se lamentan de la instabilidad de los ministerios.

Desde 1871 ha habido 27 ministerios, más de uno por año.„

De este mal no nos podemos nosotros quejar.

Por acá casi no conocemos que es eso de cambios ministeriales.

¡Y cómo vamos á conocer estas... cosas!

En España desde el año 1833 á hoy *tan solo* se han dado OCHENTA DE ESOS CASOS.

Ya ven ustedes, casi, casi nada.

Por tanto, hemos de decir,
pues no nos gusta mentir,
que con el francés gustamos
esta *dicha* compartir,
y á su paso caminamos.

Y cuidado que por desgracia no es en esto solo.

Pues ya se sabe
que imitarles nos gusta
en cuanto es dable.

Los *signores* Crispi y Rudini, expresidentes de Humberto, se tiran los trastos á la cabeza.

Crispi acusa á Rudini.

Y Rudini á Crispi.

Se trata de cosa en que ambos han puesto sus *respetives* manos.

¡Qué tal será la obra cuando quieren eludir sus funestas consecuencias!

Según Rudini, Crispi ha perdido la razón.

Según Crispi, Rudini no puede perderla.

¡Pues vaya un par de locos!

Otro *Panamá*.

Leemos:

"Se ha descubierto una *irregularidad* en el Ministerio de Marina.

El Sr. Cervera ha averiguado que diez periodistas, desprovistos de cargo alguno, cobraban mensualmente de la caja de dicho ministerio, sueldos que fluctúan entre 300 y 500 pesetas.

Varios periódicos piden que se publiquen los nombres de estos.„

Sí; que se publiquen.

Bueno es saber quienes son esos *sueldistas sin empleo*.

Veamos quienes son estos *panamillos*.

Una duda: ¿Por qué cobrarían esos señores esos *cuartitos?*

El *para que*... no lo preguntamos.

Sería *para* cubrir sus necesidades.

¡Oh que grande talento
tiene Triviño!..
Tal lo reconocemos
con... gran cariño.

Viene este señor publicando en *La Región Extremeña* unas "Cartas de Ultratumba„ que tumban á cualquiera por lo... *salerosas*.

Esperamos su conclusión (á lo menos, de cierta parte) para ocuparnos en ellas.

Ya, ya les dedicaremos alguna cosilla.

¿Quieren ustedes una muestra de la *sal* de esas cartas? Pues el Sr. Triviño hace constar al frente de su carta V, que ésta es *continuación de la anterior*, de la IV.

¡Qué cosa más rara!

¡A simple vista se conoce que habla por boca de ganso infernal!

De otra manera no diría *tal y cual* dicho sea en obsequio al mencionado señor.

No nos sorprende.

Lo sorprendente sería *lo contrario*.

¡Cómo los masones no habían de estar de parte de los protestantes!

Leemos:

"El gran Oriente nacional de España ha dirigido una circular á las logias de toda la península, excitándolas á que pongan de su parte cuanto puedan para que los protestantes salgan triunfantes en su intento de inaugurar su templo de la calle de la Beneficencia.

Ordena el gran Oriente á sus fieles súbditos que promuevan excitaciones al Gobierno pidiéndole conceda la autorización.„

Haches∴ y protestantes
son todos... unos...,
los *danzantes* y *músicos*,
dicen son *cucos*.
¡Vaya un jaleo
formado con los cuatro
según preveo!

***

¡Cómo el *Gran Oriente* no auxiliar al *celebérrimo Pae Cabrera*!

A aquel *Pae* que el inolvidable Padre Mateos Gago echó de Sevilla.

A aquel *Pae* de quien dijo el gran polemista católico lo siguiente:

"Aunque á ningún mortal esté cerrado el camino del arrepentimiento, ni *Dios le quita la posibilidad del bien*, como decía San Próspero y enseña la fé católica, creo, sin embargo, que el *Pae Cabrera* es materia *inconvertible* por las circunstancias de su apostasía y la *inmundicia* que le tiene ahogado.„

La masonería apoya á este *Pae Cabrera*, pero no por ser protestante, sino por cuanto es anticatólico y *hermano*∴.

El *Pae Cabrera* fué *hermano*∴ orador de la logia Mantuana, y su nombre simbólico es V∴ y Pod∴ H∴ *Illiet*.

¿Será *todo esto* la causa de las vacilaciones del H∴ Paz?

Por ahí se pregona:
¿Quién compra un lío?
y la gente se escama
del vocerío.

Sr. Alcalde:

¿Qué ocurre en la administración de consumos?

Ya son dos las veces que háse cerrado en pleno día.

¿Cuál es de ello la causa?

Bueno fuera que por quien compete se averiguase.

Y no sería malo que á todos y á cada uno se les hiciera cumplir con su deber, caso de que á él falten.

Y..... basta por hoy.

Crónica de Badajoz.

La Velada literaria dedicada á la memoria de Colón por los alumnos del Seminario Conciliar de esta ciudad, que no pudo celebrarse en los últimos días del año anterior, como estaba proyectado, tuvo lugar, y con gran lucimiento, en la noche del 6 del actual. El Salón de actos se había adornado convenientemente con vistosas colgaduras, ó iluminado con profusión de luces; y en el testero aparecía el retrato del inmortal navegante, colocado bajo un dosel blanco y grana. Las galerías del Seminario hallábanse también iluminadas desde el vestíbulo, y en ellas aguardaban los colegiales, colocados en dos filas, la llegada del Ilmo. Sr. Obispo, cuya presencia anunció á las seis y cuarto con alegre repique la campana del Establecimiento. La pequeña orquesta de los alumnos le hizo los honores tocando la marcha real; y ocupada la presidencia por S. S. I., dió principio el acto.

Después de cantado por varios alumnos el Himno á San Ignacio, con acompañamiento de piano, se leyeron por los jóvenes seminaristas designados de antemano, las siguientes composiciones:

1.ª Un discurso sobre el tema *La Iglesia y Colón*.

2.ª Una narración bíblica en hebreo.

3.ª Otro discurso acerca de *la Iglesia y la Sociedad*.

4.ª Otro trabajo literario considerando al mundo en el tiempo y en la eternidad.

Concluida la lectura de este discurso, que terminaba la primera parte, se cantó, como introducción á la segunda, una preciosa plegaria, y acto contínuo se leyeron los trabajos siguientes:

1.º El Diluvio bíblico confirmado por la Historia y la Geología.

2.º Una composición griega en honor de Colón y de sus descubrimientos.

3.º Un discurso titulado *Colón y los Franciscanos*.

4.º Una oda en versos sáficos adónicos, dedicada al descubridor del Nuevo Mundo.

5.º y último. Himno en honor del Prelado, con acompañamiento de armonium y orquesta.

Seguidamente el Ilmo. Sr. Obispo pronunció un breve y precioso discurso, desarrollando tres puntos del mayor interés, á saber: la personalidad de Colón figurando en la Historia como un genio incomparable: la verdadera noción de la Filosofía cristiana, partiendo siempre en sus estudios de principios fijos, invariables y eternos, y por último la influencia de la Religión en el descubrimiento hecho por

el insigne y cristiano genovés de un nuevo continente.

Con admirable oportunidad comparó el sábio Prelado la significación del Monumento que acaba de erigirse en la Rábida, con otros, más grandiosos, artísticamente hablando, que se elevan en varias cortes de Europa. Hizo especial referencia del que se levanta en la plaza *Vendome* de París, del erigido al vencedor de Trafalgar en el *Nelson-Sqüare* de Londres y del tan famoso de Tito en Roma, probando que éstos, y todos los demás que perpetúan los recuerdos de grandes batallas y de grandes triunfos, han sido levantados á costa de lágrimas, de sangre y de destrucción, y son admirados con profundo pesar por los pueblos á quienes vencieron los héroes en ellos conmemorados. En cambio el monumento de Colón reune al rededor suyo los hombres de todos los paises de ambos hemisferios, sin que su presencia sea para ninguno motivo de humillación ni recuerdo de sangrientas hecatombes.

El respeto debido al ilustre orador hizo que los que tuvieron la honra y la satisfacción de escucharle no prorrumpieran en aplausos entusiastas, al terminar su elocuente oración, con la cual se dió fin á la Velada escolar, que dejará permanentes recuerdos, y por la cual felicitamos al dignísimo Sr. Rector, á los Catedráticos y alumnos de nuestro Seminario Conciliar.

—

El tiempo sigue en extremo variable, alternando la lluvia con los días serenos, y otros nebulosos; tiempo bueno, sin duda, para los sembrados y los pastos. Sin embargo, el pan sube, la carne no baja y los braceros carecen de trabajo, viniéndose á la capital muchos de los pueblos, que se ven precisados á pedir limosna supuesto que no hallan ocupación. De esperar es que las autoridades adopten medidas para evitar ó aliviar al menos esta situación crítica.

Consecuencia de ella, tal vez, son algunos robos de menor cuantía llevados á cabo en estos dias, como el de un baul sustraido de un carro en la puerta de Palmas, que después se encontró enterrado entre la arena á la orilla del río, pero habiéndose *evaporado* algunas prendas de ropa. Ignórase quién sea el autor del hecho.

Y nada más por hoy.

El Corresponsal.

Badajoz 10 de Enero de 1893.

Noticias generales.

Para que conste.

Podemos declarar que el gobierno inglés y su representante en España no han tenido ni tienen nada, absolutamente nada que ver con el templo protestante de la calle de la Beneficencia de Madrid.

Podemos declarar que este templo es obra de agentes del arzobispo disidente de Dublín, en relación con el ex-padre Jacinto "y su madama.„

Y queremos que conste esto para que no pueda abroquelarse el Gobierno, diciendo que si ha concedido el permiso para la inauguración del templo, lo ha hecho por no disgustar á un gobierno extranjero.

El gabinete de Londres no tiene nada que ver en estos asuntos de índole personal de un disidente de la iglesia anglicana.

Los incansables católicos valencianos proyectan hacer varias peregrinaciones, siendo la más solemne la que se celebrará en Torrente con motivo de la colocación de un *Vía Crucis*.

El ilustrísimo señor Obispo de la diócesis de Orense ha remitido al presidente de la Diputación provincial libramientos por valor de pesetas 6.401'05 pesetas del indulto cuadragesimal, con destino al pago de las nodrizas externas de la Casa inclusa de la capital.

El Excmo. Sr. Arzobispo de Burgos ha demostrado una vez más sus caritativos sentimientos, concediendo, en atención á las festividades de esta temporada una limosna á los presos de la cárcel de aquella ciudad, á los que se les ha repartido á razón de dos reales por cada uno.

También los virtuosos Presbíteros D. Pedro Casado, Cura párroco de Santa Agueda, y don Valentín Pampliega, Capellán de la cárcel, han contribuido con una respetable cantidad á endulzar la triste situación de los reclusos en el referido establecimiento.

Hay periódicos sospechosos que han tomado por su cuenta las fiestas del Jubileo pontificio, ya comenzadas, con el ánimo de desacreditarlas. Conviene que los católicos lo sepan y obren en consecuencia. El *Courrier de Bruxelles* dice que circulan noticias acerca de una peregrinación de 18.000 españoles, que es meramente una invención de los sectarios, pues aunque haya peregrinación no se trata de que llegue á ese número. Gedeón no contaba el número de los suyos para combatir á los enemigos del pueblo de Dios; para manifestar su fé y decisión inquebrantable bastáronle 300 soldados, y con ellos obró prodigios.

Es muy notable el movimiento religioso-político de Portugal, iniciado en la diócesis de Braga, y después imitado por todas las del reino. Hasta ahora son 405 los Sacerdotes solemnemente comprometidos á tomar parte en el referido movimiento que se ha de notar en las elecciones, en la Administración pública, en todas las esferas del Estado y de la nación. La base y el programa son las Encíclicas del Papa, y muy en especial la *Inmortale Dei*, y la dirigida al *Clero y pueblo franceses*. *El Orden*, de Coimbra, dice que la autoridad de esos 405 Sacerdotes vale más incomparablemente que la de cuatro ó cinco políticos seglares, que se esfuerzan por contrariar ese movimiento. Las elecciones políticas á nadie pueden ser indiferentes, y si son malas, todos tenemos que sufrir sus consecuencias; ¿no será esta razón bastante para que los católicos, interviniendo en ellas, corrijan los males que en casi todas observamos?

No todos los Ayuntamientos de Francia, son, á Dios gracias, como el de Rouen. Mientras éste posterga las escuelas católicas á las libres y tiene la osadía de recomendar estas últimas, el de Burdeos, todavía más importante, lleva á su presupuesto de gastos una suma de 50.000 francos para ensanchar la iglesia de San Nicolás, que necesita aumento de local para satisfacer á las necesidades del vecindario. En Rouen, gracias al sistema de opresión y caciquismo que allí reina, y se ha puesto al servicio de los librepensadores, los hijos de los empleados municipales abandonan las escuelas cristianas para fomentar las que los caciques les señalan.

La Cantabria, publica el siguiente telegrama:

París, 4.

Continúan varios periódicos, alentados secretamente por el gobierno, en su campaña de distraer la opinión pública del escándalo de Panamá.

Le Siécle dice con frescura sin igual, que lo sucedido no tiene importancia ninguna y que no es cosa de averiguar si tal ó cual personaje político ha recibido el dinero destinado para la apertura del istmo de Panamá.

Luego añade, haciendo coro con los periódicos *La République Francaise* y *El Radical*, que en todo esto no hay más que una conspiración de reaccionarios para derribar la República. Dicen que se forma con este intento asociaciones parroquiales, cuando es sabido que estas reuniones son perfectamente lícitas, porque respetando la legalidad, se mueven dentro de la misma para defender su fé y sus derechos de ciudadano, según lo aconseja León XIII.

Desde el año 1861, que los Padres jesuitas se establecieron en la isla de Madagascar, donde no había un solo católico, han convertido hasta hoy á más de 130.000; han construido una catedral, más de 300 iglesias y unas 400 residencias; á éstas se hallan unidas las escuelas, donde con ayuda de las Hermanas y algunos maestros indígenas se educan 18.000 niños de ambos sexos.

Sección religiosa.

SANTORAL.

12 Jueves.—Ss. Taciana y Arcadia, mrs., Juan y Probo, obs., y Benito, ab.

13 Viernes.—Ss. Potito, mr., Leoncio y Agricio, obs., Vivencio, cf., y Glafira, virgen.

14 Sábado.—Ss. Hilario, ob. y d., Félix, pbr., Eufrasio, ob., Julián, Sabas y Macrina.

15 Domingo.—† El Dulcísimo Nombre de Jesús.—Ss. Pablo, primer ermitaño, Mauro, ab., Secundina, vg. y m., Máximo, ob., y Macario, ab.

16 Lunes.—Ss. Fulgencio, ob. y d., Marcelo, p. y m., Honorato, ab., Priscila y B. Estéfana de Quinzanis, vg.

17 Martes.—Ss. Antonio, ab., Diodoro, Mariano y cps. mrs., Sulpicio, ob., y Leonila, m.

18 Miércoles.—La Cátedra de San Pedro en Roma, y Ss. Prisca, vg. y mr., Deícola, ab., y Librada, vg.

APOSTOLADO DE LA ORACIÓN.

INTENCIÓN GENERAL PARA ENERO

El Jubileo episcopal del Padre Santo.

Oración cotidiana para este mes.

¡Oh Jesús mío! por medio del Corazón inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco especialmente para que, con ocasión del Jubileo episcopal de León XIII, se lleve á cabo "la vuelta y reconciliación de los enemigos y extraviados„ á quienes llama Su Santidad hace tanto tiempo.

Propósito.

Contribuir eficazmente á la pacificación de los ánimos, según lo pide la justicia y la caridad.

Tip. *La Económica*, Francisco Pizarro 20.

SECCION DE ANUNCIOS

EMILIO LAPUYADE *Oficial mayor que ha sido, durante 16 años, de la Sombrerería de los Franceses* y acreditado compositor de sombreros, hace verdaderos prodigios en la compostura de los mismos, arreglándolos á todas medidas, formas y caprichos ó á la última moda, según el gusto del cliente; por viejos y deteriorados que estén, los queda nuevos y flamantes, y con especialidad arregla y transforma los de **Copa, Clero** y **Guardia civil.** Los sombreros de COPA los modifica por 4, 5 ó 6 pesetas, según el deterioro. ¡Ver para creer! Vive en **Badajoz, Plaza de la Soledad, n.º 14,** donde puede desengañarse el que lo dude.

MUEBLES
MADERAS FINAS.
COLCHONES SOMMIERS

Se hacen toda clase de grabados en cristal.
ESPECIALIDAD EN CÓMODAS CHAPADAS
MANUEL SUAREZ ESMERO, PRONTITUD, ECONOMIA
Calle Diego Fernández del Río
Villanueva de la Serena.

DICCIONARIO DE CIENCIAS ECLESIASTICAS

el mejor y más completo de todos los publicados.—10 vol. casi fóleo, tipos claros, Ptas. 110 rca. y 130 encuadernado.—Tomando 4 ejemplares de pago, se dá gratis en rca.

La dirección de La Lid se encarga de proporcionarlo en las mismas condiciones que la casa editorial.—*Pídanse prospectos.*

FIJARSE BIEN.

VIUDA DE GIMÉNEZ Y SOBRINO.

Melèndez Valdès (antes Granado), núm. 2.

BADAJOZ.

Se han recibido los grandes surtidos que esta casa ofrece en la presente época.

Exquisitos quesos de bola y Roquefort, Manteca de Dinamarca legítima, Higos de Fraga superiores, Mantecados de Lanjar, Salchichones de Vich, de pollo y de faisán; Terrinas de foie-gras, y toda clase de artículos coloniales y ultramarinos.

También se han recibido exquisitos mazapanes de Toledo y turrones de todas clases.

Hay además un abundante y variado surtido en petacas, carteras, botonaduras, boquillas de ámbar y otras clases para puros y pitillos, fosforeras, bastones, cortaplumas, juguetes para niños, infinidad de almanaques y otros muchos objetos imposibles de enumerar.

Todo cuanto se expende en esta acreditada casa, es de la mejor calidad, y á precios reducidísimos.